

Dr. PAUL ENGEL

## EL ORIGEN DEL AMOR MATERNAL EN LOS MAMIFEROS

Generalmente se acepta al amor maternal como algo dado. De veras varía enormemente. Existe en la forma conocida solamente en los mamíferos, puesto que en las aves el cuidado de la hembra se refiere a los pichones salidos de los huevos que ella ha empollado y no hace ninguna diferencia si estos huevos son suyos o de otra ave (la gallina empolla huevos de pato y cuida de los paititos como de pollitos propios) los mismos macho y hembra de las aves que construyen nidos cuidan igualmente de cualquier huevo en su nido (a veces el macho también empolla) y protegen y alimentan a la cría, indiferente si esta es propia o ajena. En los peces óseos el amor "materno", existe en el macho, pues este riega su esperma sobre los huevos de modo que tiene una relación "amorosa" con ellos mientras que la hembra no se preocupa de la cría. En abejas y hormigas son las hembras infértiles (las obreras) las que cuidan de la cría, nunca la madre fisiológica (reina).

Desde luego que en la mujer humana el amor maternal es reacción del sistema nervioso. También corresponde seguramente al instinto, como se nota en la diferencia que una "madrastra" hace involuntariamente entre los hijos propios y los de otra mujer, diferencia que existe mucho menos para un padrastro. En las aves existe una especie de "sentido posesivo", todo lo que se encuentra dentro del nido es "suyo". Cómo se origina el instinto maternal en la hembra mamífera?

Generalmente se acepta (desde los ensayos de Steinach en el año 1912) la influencia hormonal sobre el instinto maternal. Mientras que en la mujer humana el deseo sexual depende esencialmente de las reacciones psíquicas y en menor grado de los estrógenos (no se extingue en la mujer menopáusica), y también de los andrógenos, en la hembra mamífera no humana, depende casi exclusivamente de los estrógenos.

Pero ¿cómo se produce el sentido maternal? Suponía que se trata de algo como sentido posesivo al igual de la relación del ave con el pichón en su nido, pues se trata

---

de algo salido de su propio cuerpo que le pertenece. Pero recientemente hice accidentalmente una observación que parece aclarar el mecanismo:

Una gata de aproximadamente dos años de edad vive en mi casa. La gata tenía en su primera cría tres gatitos, para el segundo parto desapareció de la casa y volvió solamente con un retoño. Estuve presente en el tercer parto. La gata dio a luz un gatito, y después a un segundo. Botó pronto al primer nacido y limpió al segundo. Como me cuenta que el animalito botado respiraba lo devolví y lo puse con el otro bajo la madre. Esta lo botó otra vez afuera. Entonces notamos que el gatito botado tenía un resto de la "bolsa", un resto amniótico sobre la boca y no podía mamar. Quitado éste lo devolví por tercera vez a la gata. Y ahora el gatito empezó a mamar y la gata lo llamó y lo limpió y sigue cuidándolo exactamente como al hermano. Eso me parece mostrar claramente que el instinto maternal de la hembra mamífera de-

pende de la glándula mamaria, es decir el "amor y el cuidado" (muy minucioso en las gatas) empieza en el momento que la madre lo siente mamar. Eso explica también por qué el cuidado de la madre y el sentimiento maternal se extingue en los mamíferos casi abruptamente cuando el hijo deja de mamar.

El desarrollo de la glándula mamaria depende tanto en la pubertad como durante la preñez de los estrógenos. La secreción de la leche es después del parto inducida por la prolactina prehipofisaria. Así la reacción maternal de la hembra depende seguramente de estas dos hormonas (estrógenos y prolactina) pero evidentemente del sentimiento en sus mamas, puesto que la gata no mostró ningún interés, ni simpatía por el hijo mientras que este no mataba, por el contrario lo botó con algo como antipatía.

---

1) Eugen Steinach: Seo y Vida, Ed. Losada, Buenos Aires, 1942.

---

**"Sed lo que sois, pues de otra manera no seréis nada".**

JOSE DE SAN MARTIN